

Los géneros desde una perspectiva socio-enunciativa. La noción de contexto integrado

MARÍA CRISTINA MARTÍNEZ SOLÍS

Universidad del Valle

RESUMEN: En este artículo se profundiza en el modelo de la dinámica social enunciativa (en adelante DSE) basado en el principio dialógico bajtiniano, con el fin de facilitar el abordaje del análisis del discurso (Martínez, 2001a, 2005, 2006, 2007). Esta reflexión teórica parte de la noción de *contexto integrado en el enunciado* (Bakhtine/Volochinov, 1977 [1929]) y destaca la importancia de la orientación social del enunciado en el género discursivo. La explicación de este modelo se relaciona con la diferenciación entre situación de comunicación y situación de enunciación (Charaudeau, 1992, 2004) y se propone la inclusión de estos dos tipos de situación al interior del enunciado. La teoría sobre códigos, clase e identidad (Bernstein, 1994 [1974]) permite proponer el modelo de DSE, puesto que explica cómo la experiencia social se transforma en experiencia simbólica, junto con la noción de contexto integrado y la inclusión de las situaciones mencionadas. De esta manera se insiste en que el enunciado, producido en los límites del género discursivo, es el elemento mediador de este proceso.

PALABRAS CLAVE: *contexto integrado, dinámica social enunciativa, género discursivo.*

RESUMO. Neste artigo aprofunda-se o modelo da dinâmica social enunciativa –doravante DSE–, baseado no princípio dialógico bakhtiniano, com a finalidade de facilitar a abordagem da análise do discurso (Martínez, 2001a, 2005, 2006, 2007). Esta reflexão teórica parte da noção de *contexto integrado no enunciado* (Bakhtin/Volochinov, 1977 [1926]) e destaca a importância da orientação social do enunciado no gênero discursivo. A explicação deste modelo se relaciona com a diferenciação entre situação de comunicação e situação de enunciação (Charaudeau, 1992, 2004) e se propõe incluir esses dois tipos de situação no interior do enunciado. A teoria sobre códigos, classe e identidade (Bernstein, 1994 [1974]) permite propor o modelo de DSE, já que explica como a experiência social se transforma em experiência simbólica, junto com a noção de contexto integrado e a inclusão das situações mencionadas. Desta maneira insistimos que o enunciado, produzido nos limites do gênero discursivo, é o elemento mediador deste processo.

PALAVRAS-CHAVE: *contexto integrado, dinâmica social enunciativa, gênero discursivo.*

ABSTRACT: In this article, we extend the social enunciative dynamics model –hereafter SED– based on the Bakhtinian dialogic principle, a model that may facilitate the analysis of discourse (Martínez, 2001a, 2005, 2006, 2007). The theoretical insight comes from the notion of *integrated context in the utterance* (Bakhtin/Volochinov, 1977 [1926]), which highlights the social orientation of the utterance in the discourse genre. The explanation of this model is based on the distinction between situation of communication and situation of enunciation (Charaudeau, 1992, 2004) and proposes the inclusion of both types of situation within the utterance. The theory about codes, class and identity (Bernstein, 1994 [1974]) enables us to propose the SED model, by activating the search for an explanation of how social experience is transformed into symbolic experience, along with the notion of integrated context, and the inclusion of the situations mentioned above. Thus, the idea that the utterance, produced in discursive genre boundaries, is the mediating element of this transformation is reinforced.

KEYWORDS: *integrated context, socio-enunciative dynamics, discourse genre.*

En la DSE se realiza un proceso de recontextualización del género discursivo visto desde los avances de las mismas ciencias del lenguaje y se asimila la noción de *género discursivo* como una noción semiótica más general (no lingüística) relacionada con las esferas específicas de lo que denominamos *práctica social enunciativa* porque la consideramos más abarcadora que la noción de género textual que nos orienta más hacia la materialidad composicional. El *género discursivo*, relacionado con los diversos dominios de la actividad humana que responden a una función dialógica particular o ‘contrato social de habla’¹³ (científica, pedagógica, periodística, jurídica, literaria), abarcaría los *tipos textuales* específicos de cada género, una intencionalidad más precisa, (artículo científico, informe de investigación; manual pedagógico, clase, lección; artículo de opinión, noticias, entrevistas; juicios, demandas; novela, cuento, poesía, etc.). En relación con los *modos de organización*, se asume, la clarificación ya realizada: “dialogal” (en el caso de una secuencia composicional en una novela o en una publicidad), narrativo, expositivo explicativo y argumentativo¹⁴. Sin embargo, no nos detendremos en estos aspectos, pues en este espacio es otro nuestro interés.

Bernstein, uno de los sociólogos más destacados del siglo pasado, buscaba establecer desde su teoría sobre los códigos, una relación entre el poder, las relaciones sociales con sus principios de comunicación y las formas de conciencia o identidades que resultaban de estas relaciones (Bernstein, 1994 [1974]). Nuestro interés en este autor se basa en que, siendo sociólogo, destacó el papel central del lenguaje como el elemento ‘funcional’ que posibilita el proceso de transmisión y de reproducción cultural, y basó su investigación en la búsqueda de una explicación de la manera cómo la experiencia social se transforma en experiencia simbólica.

Se busca establecer una interrelación entre las nociones de relaciones de poder vinculadas con la estructura social y las de los mecanismos de control vinculadas con la producción simbólica del discurso, propuestas por Bernstein, y los dos planos de la situación del género discursivo, la situación de comunicación (SC) y la situación de enunciación (SE), para postular que en la DSE, se trata de dos **espacios discursivos** que se encuentran **semantizados al interior del enunciado** y que responderían el uno a la representación de la estructura social y, el otro, a las formas de manifestación del control simbólico.

Con base en la integración de la SC y la SE en el enunciado, se propone una reformulación del cuadro de Bernstein para establecer (ver cuadro 2): (i) que en el lugar de las relaciones de poder, lo que encontramos es la **situación de comunicación integrada** en el enunciado, la cual da cuenta precisamente de una estructura social jerarquizada a través de sus constituyentes —el locutor, el interlocutor y el tema— y, del contrato social de habla que define las voces y sus posicionamientos en el género discursivo. Es en este espacio discursivo donde se presenta la **legitimidad** dada por el género discursivo; (ii) que en el lugar del control simbólico, encontraríamos la **situación de enunciación**, también **integrada** al enunciado, la cual da cuenta de las regulaciones enunciativas, de las relaciones de distanciamiento —proximidad y lejanía—, de las valoraciones y de las actitudes entre los sujetos y muestran las imágenes construidas discursivamente en términos de **enunciador**, **enunciatario** y **tercero**. Es este el espacio discursivo donde se construye y regula la **credibilidad**.

Los GD, desde la DSE, se constituirían entonces como los espacios discursivos donde se realizan los principios de comunicación de las relaciones sociales integradas semánticamente en el enunciado. Dos espacios discursivos fusionados simultáneamente en el enunciado y donde se lleva a cabo el encuentro de la gran heterogeneidad discursiva con sus contextos socialmente diferenciados: la situación de comunicación y la situación de enunciación.

2.1. LA SITUACIÓN DE COMUNICACIÓN

La situación de comunicación responde al *espacio discursivo semántico* en el que se evidencian las relaciones de fuerza social, las relaciones de poder entre los sujetos discursivos. Relaciones de tipo simétrico o asimétrico que responderán al tipo de relación jerárquica que se establece entre los sujetos

discursivos –jefe/empleado, profesor/estudiante, periodista/público, publicista/cliente– y que definirían los roles socio-institucionales y discursivos que se representan en el enunciado.

Se identifican en la SC los siguientes componentes: locutor, interlocutor y tema. El locutor definido en DSE como la **voz responsable** del género y representa el primer posicionamiento estratificado inscrito en el enunciado. En su propuesta sobre la polifonía, Ducrot (1986) define al locutor como la persona que aparece como responsable del enunciado. En nuestro caso, y teniendo en cuenta la noción de **voz diferenciada de otras voces** en el principio dialógico, diremos que el locutor puede o no estar presente como forma lingüística en el enunciado, pero siempre se identificará semánticamente como la *voz responsable* del enunciado de un género particular: La voz responsable del género periodístico es el periodista –como representante discursivo, no empírico–, la del género político, el candidato o el gobernante. Identificar el locutor es identificar a quien se le atribuye el enunciado, en relación con el rol socio-institucional y discursivo del sujeto que es presentado como voz responsable. Pero, esta voz responsable se interrelaciona con un interlocutor, la *voz co-responsable* de quien se espera una respuesta activa y que está siendo considerado a través del propósito enunciativo del género discursivo, del **‘contrato social de habla’**–no sólo contrato de habla como en Charaudeau (1983)– inscrito en el enunciado del género discursivo particular: en el género periodístico, informar; en el publicitario, vender; en el jurídico, defender o acusar; en el político, proponer.

El locutor establece una relación directa con la **valoración intencional** que hace del tema, del contenido del enunciado o de otras voces invitadas ajenas; define además, **el acento** que le imprime al enunciado: irónico, burlón, de indignación, de disputa, en el marco de la dimensión dialógica global. Las formas de manifestación del enunciado estarán en relación con esta heterogeneidad enunciativa y sobre todo con la jerarquía del locutor y su interlocutor y de ellos en relación con el tema o una voz ajena. Es importante identificar el posicionamiento jerárquico que se le da a una voz invitada o al acontecimiento que figurará como el ‘héroe del enunciado’¹⁵. Encontramos desde la mirada dialógica del discurso, la posibilidad de identificar la simultaneidad de voces totalmente diferenciadas en el enunciado las cuales se realizan, coexisten simultáneamente, como si se tratase de ‘campamentos’ relacionados en ‘un terreno común’. Identificar toda esta polifonía en un mismo enunciado es tarea importante en la búsqueda del significado del acontecimiento de un GD particular.

Las voces integradas son las manifestaciones de la estratificación social, responden a los posicionamientos claramente diferenciados que se realizan de manera simultánea en un GD específico, las voces no se solapan, se distinguen unas de otras. Esta polifonía e interrelación entre las voces corresponde a la integración semántica de la estructura social como parte del encuentro de tres contextos axiológicos diferenciados y jerarquizados a través de las voces en el enunciado –locutor, interlocutor, voz ajena invitada o el tema–. Sólo una unidad como el enunciado puede ofrecer tal posibilidad, sólo una explicación dialógica del proceso de interacción verbal, permite ver tal heterogeneidad interna en el enunciado.

Es, además, en la SC donde se instaura *la legitimidad* del sujeto cuando asume la voz responsable que le corresponde en el género, en virtud del contrato social de habla que el locutor instaura con su interlocutor. La relación de jerarquía entre el locutor, el interlocutor y otras voces invitadas se especifica a través de **la clasificación jerárquica fuerte o débil** entre ellas (+/-J)¹⁶. Estas relaciones de fuerza social están integradas discursivamente en el enunciado, no están por fuera del enunciado. Es por ello que consideramos que la SC no es externa al enunciado, no funciona como ‘una fuerza mecánica’ que lo produce. No, la situación de comunicación se integra al enunciado como su parte semántica en el proceso de dialogización interna del enunciado¹⁷.

2.2. LA SITUACIÓN DE ENUNCIACIÓN

La situación de enunciación responde al *espacio discursivo semántico* donde se realiza la dinámica enunciativa de la valoración social, donde se encuentran los planos axiológicos valorativos bien diferenciados, que en algunos casos se contraponen. Con base en el desdoblamiento polifónico entre